

LA COMARCA COLABORACIONES



Actores de la Asociación I El Batallador con miembros de la familia Castel



El grupo de la Familia Castel tras el taller de cocina judía

La familia judía de los Castel, visitan de nuevo Calatayud

El pasado 28 de octubre, estuvieron miembros de la familia Castel, descendientes de los judíos que salieron de Calatayud tras la expulsión de 1492

LA COMARCA. Calatayud

El pasado 28 de octubre (lunes), miembros de la familia Castel y un grupo relacionado con esta familia, vinieron de Israel para visitar Calatayud, la tierra de sus antepasados. Al frente del grupo estaba Pnina Serfati (Presidenta) y Adi Castel (Director) de Asociación de Israel "Roze Kastel" (Asociación para el estudio del patrimonio Castel).

Desde hace dos años, esta familia nos visita porque considera que este es su hogar y su familia en España. Tras visitar varios lugares, en Calatayud siempre se sienten en casa, no sólo por la acogida que se les brinda, sino por los sentimientos y emociones que les suscita estar en las calles de sus ancestros.

Tras una recepción de bienvenida protagonizada por miembros del Ayuntamiento, se dirigieron a la ermita de Consolación (antigua Sinagoga Mayor de la judería) donde un grupo de la Asociación Alfonso I el Batallador, coordinados por Antonio Bueno Benedit, les representaron la "ceremonia del descalzado" ataviados con indumentaria judía medieval. Este espectáculo gustó mucho a los visitantes, que aplaudieron y reconocieron la lograda recreación.

Este rito recrea la costumbre bíblica del levirato y la renuncia del cuñado a dar descendencia a la viuda de su hermano. Esta palabra hebrea proviene del latín levir, que a su vez traduce la hebrea yabam (cuñado). Esta Ley



determina que cuando dos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin dejar descendencia, la mujer del muerto no se casará con un extraño, sino que su cuñado la tomará por mujer para darle descendencia. El hijo que nazca de esta unión llevará el nombre del hermano muerto, para que su linaje no desaparezca de Israel.

Cuando la viuda tenía sucesión, quedaba prohibida ya cualquier relación carnal entre los cuñados.

Si el levir no quiere cumplir con la obligación del levirato o existen razones que prohíben y desaconsejan el matrimonio, la cuñada viuda puede llevar al cuñado a juicio, donde es instado al cumplimiento de su obligación o, en caso de negativa, a la declaración de su renuncia. Esto último se realizaba mediante una ceremonia típica, llamada "jalutsá" (quitar el zapato): "subirá ésta a la puerta, a los ancianos, y les dirá: mi cuñado se niega a suscitar en Israel el nombre de su hermano, no quiere

- Miembros de la Asociación Alfonso I El Batallador les representaron la "Ceremonia del Descalzado" en la ermita de Consolación

- Alvaro López Asensio les cocinó 4 platos de cocina judía medieval en el restaurante Valdeherrerera, recetas que comieron sus ancestros y recogidas en su último libro



cumplir su obligación de cuñado tomándome por mujer. Los ancianos de la ciudad le harán venir y le hablarán. Si persiste en la negativa y dice: no me agrada tomarla por mujer, su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará del pie un zapato y le escupirá en la cara, diciendo: esto se hace con el hombre que no sostiene a la casa de su hermano. Y su casa será llamada en Israel la casa del descalzado" (Dt 25, 5-10). A partir de aquel momento, la viuda queda libre para contraer matrimonio con quien quiera. Hasta que la viuda no se une en levirato o no realiza la ceremonia de "quitar el zapato", se le prohíbe contraer un nuevo matrimonio. Para eludir esta práctica, en la actualidad se utiliza la fórmula legal por la que el hermano se acoge al "derecho de rechazo".

Tras la recreación teatral se trasladaron al restaurante Valdeherrerera, donde el profesor e historiador, Álvaro López, les obsequió con un taller de cocina con degustación de 4 platos o recetas

de su último libro titulado "la cocina de los judíos de Sefarad en la Edad Media". El pasado mes de febrero el autor presentó este libro en Jerusalén. La familia Castel le solicitó que cocinase alguna de las 60 recetas recopiladas cuando fueran a Calatayud. Este taller selló el compromiso que ambos adquirieron por entonces.

En una sala especialmente acondicionada para la ocasión y con todos los fuegos e ingredientes preparados, el grupo de los Castel pudieron experimentar, en vivo y en directo, la elaboración del Almodrote, buñuelos de huevo y pan, berzas con queso y pan ácimo, así como las tortillas de Pascua, una repostería que los judíos bilbilitanos comían durante la semana festiva de Pesaj. Álvaro López les iba explicando todos los pasos y resolvía todas las preguntas y dudas que le planteaban al respecto.

Al mismo tiempo y en un clima distendido y festivo, cantaban canciones tradicionales y antiquísimas en judeo-español, todas relacionadas con la gastronomía judía sefardí y su hortaliza típica más universal: la berenjena. El grupo quedó prendado de la presentación y sabor de los platos, sobre todo del almodrote y los buñuelos de huevo y pan. Constantemente se levantaban para mirar el procedimiento y hacer fotos del proceso; otras veces, Álvaro López se acercaba con las ollas y sartenes para que vieran el aspecto de las mezclas y acabados.